



## **PÍO BAROJA: ¿DISIDENTE DE LA GENERACIÓN DEL 98?**

### **PÍO BAROJA: DISSIDENT OF THE 98 GENERATION?<sup>1</sup>**

#### **AUTOR**

**Ana María Diaconescu Mita**

Profesora de la Facultad de Filología de Universidad Complutense de Madrid (España)

[dir.investigatii@primariasector1.ro](mailto:dir.investigatii@primariasector1.ro)

#### **RESUMEN**

En este artículo se resumen dos aspectos del escritor Pío Baroja: su actitud y opinión sobre los acontecimientos del 98 así como su postura frente a su grupo (la Generación del 98). Además, siempre que se habla de Pío Baroja, también se habla de tópicos: en el artículo se exponen ciertos aspectos del pensamiento del escritor que son, en cierta medida, novedad: su concepto de idea de la libertad así como de la democracia.

#### **PALABRAS CLAVE**

Pío Baroja - Desastre del 98 – Fobias - Tópicos.

#### **ABSTRACT**

This article summarizes two aspects of the writer Pío Baroja, attitude and opinion on the events of 98 as well as their stance toward their group (Generation 98). Also, whenever we talk about Pío Baroja, also speaks of topics: the article presents some aspects of the writer's thoughts that are, to some extent, new: his concepts of freedom and democracy.

## REVISTA DE LA SEECI.

Diaconescu Mita, Ana María (1998): Pío Baroja: ¿Disidente de la Generación del 98?. N° 1. Marzo. Año II. Páginas: 63-80  
ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.1998.1.63-80>

---

### KEY WORDS

Pío Baroja - Disaster 98 - Phobias - Topics.

### ÍNDICE

1. Actitud de antes, durante y frente a los acontecimientos del 98.
2. ¿Generación del 98? / ¿de 1870? / ¿ninguna? . Negación / disidencia / contrapropuesta.
3. Crítica de la prensa / fobia.
4. Novedades / no tópicos.

Al escribir sobre Pío Baroja y la "generación / grupo del 98" es fácil caer en tópicos y fobias. Tópicos de la crítica, de la prensa, del autor, porque se han repetido tantas ideas y calificativos, de tal manera que las conoce cualquiera que ha pasado por unas clases de literatura.

¿Fobias? Ha tenido el autor (descubiertas por él mismo en su novelística, ensayos, artículos, conferencias, etc.). Y fobias han manifestado al hablar o escribir sobre él otros escritores (Salaverría, Ramón Gómez de la Serna, Ortega, quien le llamó "Homero de la canalla", etc), críticos, periodistas, políticos y clérigos (el padre Guevara, quien le calificó de "impío y dogmatófago").

Podríamos decir que algunas veces eran recíprocas, se cruzaban los dardos, otras veces salían en una sola dirección (de Ortega a don Pío, pero con reconocimiento por parte del novelista; o de Baroja a Maetzu, a Valle-Inclán o Unamuno sin correspondencia escrita por parte de éstos).

Me propongo centrar los comentarios sólo en sus ensayos, artículos y memorias, no en su obra novelística. Basándome en este material, estudiaré:

- I. Su actitud de antes, durante y frente a aquellos acontecimientos del 98
- II. Su postura frente a su grupo -desde dentro: negación, especie de disidencia, confusión, etc.
- III. Entre sus fobias (democracia / parlamentarismo, política y políticos, sus compañeros, etc.) la prensa.
- IV. No tópicos / novedad:
  - Libertad - en el concepto barojiano.
  - Democracia - no política

### **1. Actitud de antes, durante y frente a los acontecimientos del 98**

"El año 98 es un año que parece ser el necrologizado en ese libro de Silverio Lanza, que se titula El año triste, título muy de aquel año, que pasa bajo el paraguas hecho una lástima de la patria"<sup>2</sup>

¿Cómo reacciona Baroja? En principio, ni antes ni en aquel año no escribe nada sobre el conflicto colonial, y éste no se transforma en tema de ninguna de sus novelas. Conocemos su reacción porque lo recoge El árbol de la Ciencia (1911) haciendo -revivir su experiencia al protagonista.

Lo menciona de paso en "Divagaciones de autocritica", conferencia pronunciada ante los estudiantes de español de la Universidad de la Sorbona (1924) incluida en el volumen *Divagaciones apasionadas: "El fracaso de la Restauración culminó en 1898, época en que finalizaron nuestras guerras coloniales en América y Oceanía con la lucha contra los Estados Unidos"*<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup> GÓMEZ DE LA SERNA, Ramón: *Azorín*, Buenos Aires, 1942, Ed. Losada.

<sup>3</sup> BAROJA, Pío: *Obras Completas*, T. V. Madrid, 1948, Ed. Biblioteca Nueva, p. 942.

## REVISTA DE LA SEECI.

Diaconescu Mita, Ana María (1998): Pío Baroja: ¿Disidente de la Generación del 98?. N° 1. Marzo. Año II. Páginas: 63-80  
ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.1998.1.63-80>

---

Donde relata más ampliamente sus vivencias como individuo, como español, no como escritor novel, colaborador de prensa, es en las Memorias Desde la última vuelta del camino. Ya no son impresiones simultáneas o inmediatamente consecutivas. Han pasado cuarenta y tantos años, y a pesar de esto, guardan bastante la frescura del momento, porque al narrar escenifica, reproduce diálogos, fragmentos de cuplés de aquel entonces relacionados con los acontecimientos, etc.

Al principio no tenía criterio personal, cuenta, simplemente "*había seguido en los periódicos la cuestión de las guerras coloniales*"<sup>4</sup>. Se parte de una curiosidad lógica - nivel de información sin ninguna implicación psicológica. A medida que evolucionaban los acontecimientos y, sobre todo a la noticia de la intervención de los Estados Unidos, el joven se siente "*mal impresionado*". Es el primer choque y un presentimiento, aunque en la calle, entre manifestaciones y música patriótica, versos exaltados, discursos encendidos (Cánovas había declarado: "*Lucharemos hasta el último hombre y hasta la última peseta*") había una atmósfera de optimismo sin fundamento, alimentado por la prensa, por la propaganda oficial.

Contemplaba todo este espectáculo, deduzco de sus palabras, no sólo con espíritu burlón, como afirman Lluís Llera Esteban y Milagrosa Romero Samper (en "Los intelectuales españoles y el problema colonial"), sino con inquietud, confusión y asombro provocado por la credulidad de la gente sencilla:

*"Muchos creían en la victoria española, pero en una victoria sin esfuerzo; los yanquis que eran todos vendedores de tocino, al encontrarse con los primeros soldados españoles dejarían las armas y echarían a correr"*<sup>5</sup>

---

<sup>4</sup> Idem. T. VII, p. 652

<sup>5</sup> Idem. T. VII, p. 652-653

## REVISTA DE LA SEECI.

Diaconescu Mita, Ana María (1998): Pío Baroja: ¿Disidente de la Generación del 98?. N° 1. Marzo. Año II. Páginas: 63-80  
ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.1998.1.63-80>

---

Había una campaña de prensa grotesca para cualquiera que hubiera conocido algo el potencial de entonces de América. Como siempre, y aquí tenía razón, el ataque de Baroja es directo y el tono es cáustico:

*"Los periódicos no decían más que necedades y bravuconadas. Los yanquis no estaban preparados para la guerra, no tenían ni uniformes para los soldados. En el país de las máquinas de coser, el hacer unos cuantos uniformes constituía un conflicto enorme, según se decía en Madrid"*<sup>6</sup>

Sin embargo, aunque sabía que se mentía, que los cálculos presentados en los diarios eran falsos, Baroja confiesa que se dejó engañar y, además de la emoción, seguía los preparativos de guerra con cierto optimismo suponiendo que existía alguna razón para que lo transmitiera. Le anuncia unos días antes el desastre, como premonición lógica, una personalidad regeneracionista, amigo de su padre, Lucas Mallada. A las preguntas del joven, respuestas realistas, crueles "*estamos perdidos*"; no a la derrota, "*a una cacería*" iban los españoles "*como conejos*" y, contra la mentira creída de los preparativos -le enumera la cuantía y el poder de las fuerzas americanas. El escritor se entera de más detalles negros por un pariente suyo, Antonio Goñi, oficial en la nave Cristóbal Colón: Los soldados y oficiales españoles sabían que iban a ser sacrificados, pero lucharon como quijotes. Se necesitaba "*un desastre para pedir la paz*".

El diagrama zigzagueante de la postura barojiana frente al Desastre se completa con la indignación acusadora provocada por la reacción del país ante aquella tragedia:

- La insinuación, aunque sin éxito (por parte de algunos) de una culpa de la Armada, de falta de heroísmo, etc.

---

<sup>6</sup> Idem. T. VII, p. 653

## REVISTA DE LA SEECI.

Diaconescu Mita, Ana María (1998): Pío Baroja: ¿Disidente de la Generación del 98?. N° 1. Marzo. Año II. Páginas: 63-80  
ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.1998.1.63-80>

---

- El silencio, la indiferencia con la que se recibió la noticia. Insiste Don Pío en la necesidad de olvido de la gente, de pasar página, de divertirse como si nada hubiera ocurrido, contrastando con el griterío patriotero, la campaña de prensa anterior a las batallas

*"A mí me indignó un tanto la actitud de la gente al saber la noticia; se recibió con una perfecta indiferencia; después de tantas alharacas, de dar la impresión que todo el mundo estaba exaltado y frenético resultó que el desastre no hizo el menor efecto. La gente iba al teatro y a los toros con perfecta tranquilidad. Todas aquellas manifestaciones, gritos y artículos de los periódicos habían sido humo de paja"<sup>7</sup>.*

Más degradante le parece al autor esta reacción al compararla más tarde en los Ensayos La decadencia de los pueblos con un episodio vivido trece años antes en Pamplona. Sólo por la posible pérdida de Las Carolinas, islas de las que no se sabía nada de su valor, hubo movilizaciones en todas las ciudades españolas, "fervor patriótico", "exaltación", etc. En cambio, al perder Cuba y Filipinas, cuando

*"se conocía bien la importancia de estas islas y su riqueza; pero a pesar de ello, la gente se mostraba tranquila y resignada. No hubo protestas ni agitación... Fue por entonces cuando dijo Silvela que España no tenía pulso"<sup>8</sup>*

## **2. ¿Generación del 98? / ¿de 1870? / ¿ninguna? Negación / disidencia / contrapropuesta**

---

<sup>7</sup> Idem. T. VII, p. 654

<sup>8</sup> Idem. T. VIII, p. 954

## REVISTA DE LA SEECI.

Diaconescu Mita, Ana María (1998): Pío Baroja: ¿Disidente de la Generación del 98?. N° 1. Marzo. Año II. Páginas: 63-80  
ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.1998.1.63-80>

---

El grupo de hombres de letras intuido como tal, o como generación, por Maura y González Blanco en 1908 es llamado (bautizado) "del 98" por Martínez Ruíz "Azorín" en una serie de artículos publicados en 1913 en el periódico ABC (recogidos en su libro Clásicos y Modernos). Además del núcleo, que lo forman "Los tres": Maeztu, Baroja y Azorín, quienes habían unido sus firmas en aquel "Manifiesto" de diciembre de 1901 donde exponían sus ideas para mejorar España, se incluyen en ella a Unamuno, Valle-Inclán, Bueno, Benavente y Rubén Darío. Se sabe que después la crítica ha reformado, añadido o quitado. Díaz Plaja excluye a Rubén, Benavente y Valle-Inclán considerándolos modernistas y distingue dos promocios: 1ª. Unamuno y Ganivet; 2ª Baroja, Azorín, Maeztu y Machado. Lain Entralgo incluye por la edad a Menéndez Pidal, Asín Palacios y Bonilla San Martín. Algunos (Lluis de Llera y Milagrosa Romero) niegan completamente la generación y los juzgan como modernistas a todos.

El único que ha aceptado el término sin reticencias fue Unamuno, mientras Maeztu y Baroja lo rechazan aduciendo razones diferentes. Unamuno publica el 31 de enero de 1916 en El Imparcial el artículo "Nuestra egolatría, la del 98" -acta de reconocimiento. Ramiro de Maeztu publica en El Nuevo Mundo dos artículos: "El alma del 98" y "La obra del 98", el 6 y el 13 de julio de 1913, donde no niega unas confluencias espirituales entre los escritores después del Desastre, pero no acepta plenamente la tesis de Azorín.

¿Y Baroja? Se sabe que negó primero el año que daba nombre al grupo, después con mucha fuerza y hasta el final negó la generación. Sin embargo, en el artículo "La lucha de las generaciones" trata el tema de manera genérica, descubre el origen alemán de agrupar a los literatos como procedimiento de estudio histórico. También histórico, pero "suceso", fenómeno, considera Lain Entralgo la generación y su influjo se aprecia más en período de crisis.

## REVISTA DE LA SEECI.

Diaconescu Mita, Ana María (1998): Pío Baroja: ¿Disidente de la Generación del 98?. N° 1. Marzo. Año II. Páginas: 63-80  
ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.1998.1.63-80>

---

El escritor vasco destaca el choque entre las generaciones, la hostilidad de las unas por las otras próximas. Lo que es interesante es plantear este conflicto como "*una disidencia*" (supongo yo dentro de la sociedad y con el conjunto anterior de escritores): "*Desde hace tiempo, se marca la disidencia con relación a la otra y ahora con mucha fuerza desde el punto de vista político*"<sup>9</sup>.

Aunque no hable en general se puede aplicar el concepto a su grupo y la frase siguiente demuestra que se puede hacer esta interpretación: "*En mi tiempo, más que hostilidad o lucha, hubo disidencia*". Creo que dentro de "*mi tiempo*" entra o se intuye "*mi generación*".

Si una generación puede ser disidente de otra -por negarla en conjunto o rechazar ciertas opiniones suyas, tendencias, actuaciones, obras- aunque sean entidades diferentes de la misma profesión, ¿no es Baroja un disidente dentro de su grupo?

¿Es Baroja una persona que tiene una conducta, opiniones diferentes contrarias a la colectividad, la organización a la cual pertenece, para ser calificado como disidente? El considera que sí. En "*Juventud y egolatría*" (1917) hay un capítulo "*Nuestra generación*" donde ni siquiera da nombre a "*ese tropel de escritores*", pero fija:

- Una fecha: 1898-1900 de reuniones.
- Un lugar: el Café de Madrid.
- Una norma: "pensar que el pasado reciente no existía para ellos".
- Un objetivo: "intervenir e influir en una esfera de la sociedad".
- Y el fin: división y desaparición.

Siete años más tarde, (1924) en la conferencia que leyó en la Sorbona "*Divagaciones de autocrítica*", niega la existencia de la generación con este nombre y se excluye en

---

<sup>9</sup> Idem. T. V, p. 1095



## REVISTA DE LA SEECI.

Diaconescu Mita, Ana María (1998): Pío Baroja: ¿Disidente de la Generación del 98?. N° 1. Marzo. Año II. Páginas: 63-80  
ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.1998.1.63-80>

---

el caso de que existiera (¡Qué más disidencia!): *"Yo no creo que haya habido, ni que haya, una generación de 1898. Si la hay yo no pertenezco a ella"*<sup>10</sup>

Argumentos que expone:

- En aquella fecha él había publicado muy poco.
- Es la fecha de la derrota y no quiere que se le asocie con ella: *"Con 1898, época del desastre colonial español, yo no me encuentro tener relación alguna"*<sup>11</sup>

Según se explica a continuación ha entendido mal a Azorín, inventor del nombre y a los demás que lo han aceptado. Se trata de una inversión de papeles: el Desastre y el año han influido en ellos, no al revés como se observa de la interpretación de Baroja (no error, según afirman Luís Granjel, Lain Entralgo, etc.)

"Ni yo colaboré en ella, ni tuve influencia en ella, ni cobré ningún sueldo de los gobiernos de aquel tiempo, ni de los que les han sucedido"<sup>12</sup>

Tiene motivos para debatir y aclarar esto, ya que se les había culpado, en parte hecho responsables de la derrota. En común tuvieron sólo el rechazo a los políticos y literatos de la Restauración.

¿Diferencias? Todas:

- Diversas tendencias literarias.
- Diversas tendencias políticas.
- Falta de un ideal común.
- Diferencias de edad, de aspiraciones, etc.
- Falta de solidaridad.

Y concluye negando otra vez la generación misma calificándola de irreal:

---

<sup>10</sup> Idem. T. V, p. 496

<sup>11</sup> Idem.

<sup>12</sup> Idem.

## REVISTA DE LA SEECI.

Diaconescu Mita, Ana María (1998): Pío Baroja: ¿Disidente de la Generación del 98?. Nº 1. Marzo. Año II. Páginas: 63-80  
ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.1998.1.63-80>

---

*"Una generación que no tiene puntos de vista comunes, ni aspiraciones iguales, ni solidaridad espiritual, ni siquiera el nexo de la edad, no es generación; por eso la llamada generación del 1898 tiene más carácter de invento que de hecho real"*<sup>13</sup>

El 17 de mayo de 1926 Baroja admite la existencia de una generación que es la misma / la anterior, adscribiéndole otro año, 1870, otro enunciado. Los agrupa según la fecha de nacimiento cercana a este año y las razones que enumera para reunirlos son parecidas a las que expuso Azorín al definir el grupo del 98: caracteres, preocupaciones por la mujer, el pesimismo, tendencia apolítica, misoginia, homosexualidad, golfería, el tono agresivo...

Rasgos:

- Generación demasiado literaria, idealista, intelectualista.
- Quiso conocer España y mejorar el país.
- Quiso conocer Europa.
- No se realizó políticamente porque se le cerraron los caminos (Azorín y Maeztu serán una excepción más tarde)
- Critica la democracia, el parlamentarismo.
- Sus escritores favoritos Becero, Arcipreste de Hita, Gracián.
- Tendencia al germanismo, misticismo en el arte.
- Afición al campo, a los viajes.
- Panteísmo.
- Necesidad de conocer la vida de los arrabales.
- Les preocupa hasta la obsesión la mujer y se centran en el hogar familiar.
- Las preferencias en el arte: cambio de Murillo al Greco, Zurbarán; Velázquez acrecienta su prestigio.

---

<sup>13</sup> Idem. T. V, p. 497

A continuación Baroja se defenderá y defenderá el grupo de acusaciones / reproches:

- Reconoce el pesimismo como característica, pero no negativa; le da un contenido de superación, de deseo e intento de mejora de la vida.
- Sostiene también el carácter apolítico pero lo rechaza como reproche y sobre todo rechaza la acusación de Luís Morote de no haber hecho nada "para evitar la guerra de Cuba". No podían, no les dejaban, ni ésta era su función.
- Se defiende más bien a sí mismo que a los otros miembros de la generación de la acusación de misoginia. De un individuo generaliza abarcando el grupo y repite el mismo procedimiento con la negación de homosexualidad. No parte de él, sino de otro escritor del grupo, pero quizás la opinión se haya extendido sin fundamento.
- En cambio se acusa en nombre del grupo de "golfería" -término que significa bohemia, vida desordenada, de cafés, noctámbula y lo que es peor, asociada con alcoholismo, inutilidad, rebeldía anarquista y misticismo en el arte. La explicación que da resulta en ciertos aspectos bastante actual: "Al encontrarse, a fines del siglo pasado y principios de éste, probablemente por el vacío hecho por los políticos a todos los que no fueran sus amigos y quizá también la pérdida de las colonias, que naturalmente restringió el número de los empleados en España, al encontrarse... tantos hombres jóvenes en las proximidades de los treinta años sin oficio, sin medios de

## REVISTA DE LA SEECI.

Diaconescu Mita, Ana María (1998): Pío Baroja: ¿Disidente de la Generación del 98?. N° 1. Marzo. Año II. Páginas: 63-80  
ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.1998.1.63-80>

---

existencia y sin porvenir, se desarrolló principalmente en Madrid, una bohemia áspera, rebelde, perezosa, maldiciente y malhumorada" <sup>14</sup>

- Reconoce también su agresividad, la negación y el enfrentamiento con algunos literatos que les precedieron: Echegaray. Pero sí admiró a Menéndez Pelayo, a Galdós (organizaron una manifestación en el estreno de Electra).

Vuelve Baroja a la negación total en el artículo "La influencia del 98". Repite los mismos argumentos al principio, ha habido "deseo de reunir, de dar aire de grupo a lo que naturalmente no lo tiene". Ampliando la esfera, parte de su grupo y de aquel momento, niega la existencia de escuelas literarias a lo largo de los tiempos. Además de la falta de un ideal común, apunta Baroja la falta de ideas propiamente dicha, aunque se desdice a renglón seguido: no había porque eran contradictorias y no podían formar un sistema.

A los componentes de esta Generación se les imputará la caída de la Monarquía y la instauración de la República como mentores/impulsores en el plano espiritual de unas ideas de las cuales por lo menos Baroja no se hace responsable.

Los diversos capítulos de las "Memorias" alternan:

a) negación del 98 en "El escritor según él y según los críticos", donde incluso se desmarca de actos conjuntos (la campaña de Echegaray) -manifestación de disidencia explicada por la dejadez, desconocimiento, o la manera de negar reiterativa, casi con las mismas frases, calcándose a menudo- da la impresión de idea fija, de fobia.

No fue generación, ni grupo "fue un reflejo del ambiente literario, filosófico y estético

---

<sup>14</sup> Idem. T. V, p. 578-579

## REVISTA DE LA SEECI.

Diaconescu Mita, Ana María (1998): Pío Baroja: ¿Disidente de la Generación del 98?. N° 1. Marzo. Año II. Páginas: 63-80  
ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.1998.1.63-80>

---

que dominaba el mundo al final del siglo XIX y que persistió hasta el comienzo de la guerra mundial"<sup>15</sup>

b) aceptación de la generación -cambiando el año por el de 1870. En el capítulo "Final del siglo XIX, principios del siglo XX"

- Explica las causas de la hostilidad.
- La define como generación libresca, no integrada, formada por tipos solitarios que no admitía la democracia.
- Rechaza de nuevo las acusaciones de apolítica, misógina, etc.

### 3. Crítica de la prensa / fobia

Desde 1893 aproximadamente y hasta el año de su muerte Pío Baroja colabora en diversos periódicos y revistas entre las cuales señalo algunos:

La Justicia (1893); El País (1899); Revista Nueva (1899); El Imparcial (y Los Lunes del Imparcial, 1901); Juventud (1901); La Lectura (1901); El Globo (1902); El Pueblo Vasco (1903); El Radical (1909); El Motín (1910); La Esfera (1915); España (1915); Revista de Occidente (1924); El Sol (1927); La Gaceta Literaria (1927); Ahora (1933); La Nación (1937); Living Age (1937); El Español (1943); España (1946); Índice de Artes y Letras (1954).

Las primeras publicaciones se perdieron. Según se observa, empieza con una colaboración continua en el periódico La Justicia, de Salmerón (las primeras siete llevan el epígrafe común de "Hojas sueltas"). En Revista Nueva firma como "Silvestre Paradox" y "Doctor Baroja". Seguirían trece colaboraciones en El País donde publica algunos cuentos: "El vago", "Errantes", "Noche de médico", etc. (del 27 de marzo hasta el 29 de octubre de 1899); nueve artículos en El Imparcial (1901).

---

<sup>15</sup> Idem. T. VII, p. 458

## REVISTA DE LA SEECI.

Diaconescu Mita, Ana María (1998): Pío Baroja: ¿Disidente de la Generación del 98?. N° 1. Marzo. Año II. Páginas: 63-80  
ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.1998.1.63-80>

---

Jorge Campos subraya: "Mas importante que todas las anteriores por la calidad de sus colaboraciones y, sobre todo, porque es su más firme intentona entre las filas del periodismo como redactor, cumpliendo tareas cotidianas, ya se la crítica de teatro, o la corresponsalía de guerra, es su participación en las columnas de El Globo" <sup>16</sup>

En El Globo publica parte de "La Busca", en La Opinión, "camino de Perfección" y en El Radical, "César o nada". Funda Arte Joven (1900) con Azorín, Maeztu y Silverio Lanza y Juventud con Azorín, Maeztu, Carlos del Río, etc. Seguiríamos con más de cien artículos en Ahora desde 1933 hasta 1936.

La prensa le apoyó también en los momentos difíciles del exilio. Las colaboraciones en el diario La Nación de Argentina le ayudaron a sobrevivir económicamente.

Y, sin embargo, la prensa cuenta, con razón probablemente, entre los puntos negros, los que más critica al escritor -sus fobias. En el artículo "Vieja España, Patria nueva" publicado en 1901, un Baroja joven ya no cree en una prensa justa, generosa, considerándola interesada, de relaciones, mezquina:

*"Se que si mañana me encuentro vejado por una enorme injusticia, no he de encontrar prensa que me defienda, a no ser que tenga amistades con periodistas o vaya a señalar algo que al exponerlo sea beneficioso para los intereses del periódico"* <sup>17</sup>

"Oasis" menciona de paso al periodista "chanchullero" en la redacción dentro del conjunto de miserias de la vida, o en "Triste País" se refiere a los "periódicos aburridos".

---

<sup>16</sup> CAMPOS, Jorge: El periodismo en Baroja y su mundo, T. I, Pág. 236.

<sup>17</sup> BAROJA, Pío: Obras Completas, T. V. Madrid, 1948, Ed. Biblioteca Nueva, Pág. 32.

## REVISTA DE LA SEECI.

Diaconescu Mita, Ana María (1998): Pío Baroja: ¿Disidente de la Generación del 98?. N° 1. Marzo. Año II. Páginas: 63-80  
ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.1998.1.63-80>

---

Dedica un capítulo de Juventud y egolatría a "La Prensa" con los subcapítulos: "Nuestros periódicos" y "Nuestros periodistas". Recuerda la tradición familiar: padre y abuelo, fundadores de periódicos, conservándose la afición en él, contrasta, amplía y excluye -le gustan los periódicos, pero no la prensa española en general: *"tan enteca, tan miserable, tan anquilosada"*. Compara de nuevo, esta vez la prensa del "resto del mundo" con la española y establece los defectos de esta última: *"no tiene interés por lo universal", ni "por lo nacional", ni "por la literatura, ni por la filosofía", etc..*<sup>18</sup>

Y refiriéndose a los periodistas, tampoco es más benévolo. Los ve muy limitados en sus aficiones: política, teatro y toros. Les había conocido para afirmar que:

*"El periodista español es de una falta de imaginación y de curiosidad extraordinaria"*<sup>19</sup> o que se distingue por *"plebeyez", "acompañada a veces de ignorancia"* y de *"incomprensión"*. ¿Sinceridad? ¿Provocación? De todo un poco.

Sin embargo, admite la fuerza, la importancia de la prensa en "Rapsodias" contraponiéndola al parlamentarismo del cual se puede prescindir, para él no representativo y sin interés porque:

*"hoy cuando un sólo periódico puede reproducir la opinión de una persona en cientos de miles de ejemplares ¿qué valor de expansión puede tener un discurso pronunciado ante trescientas o cuatrocientas personas. [...] Sin el altavoz de la Prensa el Parlamento tendría la misma resonancia que un Congreso de turistas, de veterinarios o de dentistas"*<sup>20</sup>

---

<sup>18</sup> Idem. T. V, p. 211-212

<sup>19</sup> Idem. T. V, p. 212

<sup>20</sup> Idem. T. III, p. 920

## REVISTA DE LA SEECI.

Diaconescu Mita, Ana María (1998): Pío Baroja: ¿Disidente de la Generación del 98?. N° 1. Marzo. Año II. Páginas: 63-80  
ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.1998.1.63-80>

---

En las "Memorias" aparecen nombres de periódicos y de periodistas, pero con el escepticismo que le caracteriza duda de que no se vayan a olvidar. Fueron muy conocidos en algún período, no obstante de gloria pasajera, no valores auténticos:

*"De Suárez de Figueroa, Troyano, Burell, Rocamora, Morote, etc., creo que no ha quedado nada. De los cronistas, para mí el único que valiera era Luis Bonafoux. Tampoco ha perdurado su obra, porque un cronista queda difícilmente en épocas como la nuestra"*<sup>21</sup>.

### 4. Novedades / no tópicos

Quisiera terminar con algo diferente y hermoso. Se sabe que Pío Baroja ha criticado y negado la democracia con tanta fuerza como a los políticos.

Partiendo de su significado etimológico "gobierno del pueblo", expresa su convicción de que *"el pueblo no ha mandado nunca ni en los tiempos más revolucionarios"* en el artículo "Contra la democracia" (1899) repetido en "Democracia y mala educación". Considera una farsa el hecho de que "representantes" o "delegados" manden por él.

Sin embargo, Baroja admite o se inventa a continuación otro tipo de democracia positiva, a la que respeta, que significaría unas buenas relaciones entre los hombres *"una especie de benevolencia de unos por otros"*, apunta y sigue explicando más confuso todavía: *"que es como la expresión del estado actual de la humanidad"*. Deduce que esta democracia positiva, aceptada, es una consecuencia, un resultado del progreso. No volverá a insistir en esta idea.

Baroja siempre ha apreciado la libertad como ideal no político, aunque en 1943 en

---

<sup>21</sup> Idem. T. VII, p. 67



## REVISTA DE LA SEECI.

Diaconescu Mita, Ana María (1998): Pío Baroja: ¿Disidente de la Generación del 98?. N° 1. Marzo. Año II. Páginas: 63-80  
ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.1998.1.63-80>

---

*"Los enemigos del liberalismo llega a una conclusión bastante nueva para aquella época: "Tanto fascistas como comunistas son enemigos de la libertad y encuentran siempre sofismas para atacarla" <sup>22</sup>.*

He aquí el segundo no tópico, la segunda verdad que aparece a veces en sus ensayos: la admiración por la libertad, pero no una cualquiera, sino una inventada, libertad interior:

*"La libertad es muy hermosa y muy grande; en el alma del hombre libre y emancipado hay una religión, una patria, un Estado, una justicia ¡todo!, y esto le basta al hombre libre, que no necesita para nada una protección social, basada en intereses parecidos a los suyos. Por la libertad están las conciencias..." <sup>23</sup>*

No parece Baroja, ¿verdad? Son frases que no repite como otras tantas a lo largo de su vida. Pero está dentro de un contexto que descubre por lo menos dos de sus fobias: la democracia y el socialismo, a los cuales sitúa en el mismo plano y casi los confunde entre sí y con el planteamiento comunista, al presentar una "de las consecuencias" fatales, la de "supeditar y subyugar al individuo en beneficio de la sociedad del Estado".

He empezado con el último párrafo del artículo "Contra la democracia" (15 de abril de 1899), sin acabarlo, ya que deseaba subrayar este enfoque diferente de la libertad interior. Y como no quiero que se me acuse de manipulación periodística, completaré la idea antitética de la frase barojiana: si "*por la libertad están las conciencias; por la democracia y por el socialismo, los estómagos*".

En estos puntos nunca cambiaré de opinión, tampoco se aprovechará nunca del sistema al que ataca para que se le pueda tachar de demagogo.

---

<sup>22</sup> Idem. T. V, p. 993

<sup>23</sup> BAROJA, Pío: "Contra la Democracia", O. C., T. VIII, Pág. 864.

## REVISTA DE LA SEECI.

Diaconescu Mita, Ana María (1998): Pío Baroja: ¿Disidente de la Generación del 98?. N° 1. Marzo. Año II. Páginas: 63-80  
ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.1998.1.63-80>

---

El mismo concepto aparece también en "Vieja España, Patria nueva", incluso más claro y en contraste con las libertades de fuera, ridículas y falsas, las de los programas políticos: "*La libertad la llevamos todos en nuestra alma; en ella gobierna; la libertad de fuera, de ejecutar, no la conseguiremos nunca*" <sup>24</sup>

Más tarde, en 1904, en "Triste País" lamenta el estado de una nación, la tristeza y entre los argumentos que expone resaltamos la confusión en la comprensión de la libertad: "*Triste país, en donde la libertad está en unos papeles y no está en el corazón*" <sup>25</sup>.

---

<sup>24</sup> BAROJA, Pío: Obras Completas, T. V, p. 32

<sup>25</sup> Idem. T. V, p. 49